

FE EN CRISIS

¿QUÉ HACE DIOS CUANDO SUS
HIJOS ESTÁN EN CRISIS?

- ABRAHAM PERÉZ LARA -

• PRÓLOGO •

Cada vez que pasamos una crisis o un dolor profundo, nuestra confianza en Dios es robada y nuestro corazón es expuesto. En muchas ocasiones, las emociones nos impiden ver el amor y la bondad que Dios tiene hacia nosotros, de hecho, solemos sentir que él está muy lejos.

Para algunos, una crisis se presenta mediante problemas económicos, una ruptura amorosa o la pérdida de un ser amado. Pero estoy convencido que, en medio de cualquier crisis, Dios camina contigo y hará lo que sea necesario para cumplir su propósito en ti ¡PORQUE ÉL TE AMA!

Y por esta razón deseo regalarte este libro electrónico, para que así, aun en medio de cualquier valle, sepas que él camina contigo.



¿QUÉ HACE DIOS CUANDO SUS HIJOS ESTÁN EN CRISIS?

Todo inicia en una cárcel fría, donde un hombre se encuentra atravesando una de las mayores crisis de su vida, todos se refieren a él como el bautista y su nombre es Juan. La mayor prioridad no es su libertad, sino estar al tanto de todo lo que sucede fuera con el ministerio de Cristo y de sus obras.

Los discípulos de Juan acostumbraban comentarle acerca de las obras de Cristo que ellos miraban con atención. Sin embargo, ahora Juan los envía de inmediato, no en calidad de observadores, sino para cuestionar a Jesús sobre su identidad y si realmente él era a quien estaban esperando.

«Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquél que había de venir, o esperaremos a otro?»

Mateo 11: 2-3 RVR60

Dos pudieron ser las causas de que Juan enviara a sus discípulos a preguntar esto a Jesús. Una de ellas es que aún no habían visto lo que el mismo Juan profetizó sobre el bautismo en el Espíritu Santo; y la otra causa, es que tampoco habían observado el juicio o separación entre buenos y malos, como se comparó el trigo y la paja. Por otro lado, pudo haber sido una tercera opción, en la que fuese una combinación de ambos casos.

Juan y sus discípulos entraron en crisis, la duda les estaba afectando. Así que, Juan el bautista siente la necesidad de una confirmación de su ministerio como precursor y que sus alumnos tengan una experiencia personal con el Señor.

Una noticia que le hará bien a tu corazón es saber que todos pasaremos por aflicciones, así es, TODOS. Estas crisis querrán poner en duda nuestras convicciones respecto al amor de Dios hacia ti e incluso nuestro llamado y asignación divina.

NO HAY ERROR EN TU LLAMADO

Sin importar que hoy sientas que te apartaste del llamado de Dios para tu vida, Dios no se ha olvidado de ti. Y estamos creyendo que el hará lo que sea necesario para recordarte cuantas veces sea necesario, que él no se equivoco al llamarte.

«Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí.»

Mateo 11: 4-6 RVR60

- **A esa hora realizó muchos milagros.**

Jesús sabía la crisis que estaba atravesando Juan estando en la cárcel, por lo que decidió responderle con una serie de milagros y señales para afirmar el corazón de su amigo en esa difícil circunstancia. Realizó prodigios, liberaciones, curó enfermedades y hubo resurrecciones multitudinarias.

¿Qué hace Dios cuando sus siervos están en crisis?:

- Los afirma a través de milagros.
- Los alienta diciendo: tranquilo yo no fallo. Bienaventurado quien no halle tropiezo en mí. Juan, no dudes; no fallo.

Jesús quería mandar un mensaje directo al corazón de Juan en medio de esa crisis. No hay error en tu llamado, Juan.

El Señor está dispuesto a obrar de muchas formas para recordarnos nuestro propósito. Ten por seguro que en el momento de la crisis lo verás obrando a tu favor, afirmando tu corazón para que no desmayes en tu llamamiento.

¡Vuélvelo a hacer, Señor!

BIENAVENTURADO EL QUE NO HALLE TROPIEZO EN MÍ

Jesús conoce el corazón de Juan y manda una palabra de acuerdo con su personalidad: corta y directa. Un mensaje para su siervo en crisis. Tenían que expresarle un mensaje que desafiaba y a la vez inspiraba confianza: Bienaventurado el que no halle en mí tropiezo. Es decir, el llamado a confiar en la persona de Jesús y saber que él no se equivocó cuando te escogió.

En ocasiones no solo requeriremos que el Señor obre a nuestro favor, sino que nos hable directamente. Cuando pases por una crisis no tardes en acudir a Dios en oración, quizá en ayuno, para pedirle que te dé una palabra que afirme tu corazón, ya que aquel hombre y mujer que tiene una palabra de Dios, lo tiene todo.

LA ACTITUD DEL SEÑOR HACIA SUS SIERVOS EN CRISIS

- **Los defiende elogiándolos y respaldándolos.**

Los discípulos de Cristo y los espectadores escucharon las dudas de Juan el Bautista y se dieron cuenta de su crisis. ¿Qué pensarían de él? ¿Cómo reaccionarían ante esta incertidumbre del predicador contundente?

- **Jesús habla bien de sus siervos ante los demás.**

« Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti.

De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.»

Mateo 11: 7-11 RVR60

Jesús no juzgó a Juan por titubear en medio de su crisis. Por el contrario, afirmó su corazón y su ministerio refiriéndose a él como un hombre de Dios único. Así es como Dios nos mira aun en medio de nuestra crisis.

Jesús no hizo de menos a Juan delante de los testigos por los cuestionamientos sobre la identidad del maestro. Todo lo opuesto, elogió a su amigo en crisis refiriéndose a él como:

- Un profeta, incluso más que eso.
- El precursor, el mensajero que va delante del rostro del Salvador del mundo.
- El mayor de los nacidos de mujer.

Quiero que hoy pienses sobre el cuidado que Dios tiene de sus siervos, del celo con que nos defiende de los ataques del mal. No nos libra de las aflicciones, porque son parte integral del propósito divino, de perfección y de nuestra misión. Sin embargo, no permite que las aflicciones nos destruyan ni que los adversarios nos despedacen aprovechando nuestras crisis.

A veces abunda la gente que anhela vernos en crisis, y cuando estamos en duda o vacilación, quiere tomar ventaja de la ocasión para derribarnos. Pero el que nos llamó es fiel, nos ama, nos protege, nos brinda cuidado especial.

Vale la pena dejar las inseguridades y las dudas sobre nuestro futuro ministerial y rendirnos al Señor confiando en que él nunca desampara a sus siervos.

DIOS NUNCA DESAMPARARÁ A SUS SIERVOS

Estamos orando para que, en medio de tu peor crisis, te suceda como a Juan el Bautista:

- Que el cielo testifique por ti.
- Que tu amor y servicio bendiga a muchos durante tu vida y aun después de ella.
- Que tu nombre esté registrado con honores en el cielo.
- Que, en tu mayor crisis, el que siempre te defienda sea Dios.

DIOS DARÁ LA CARA POR TI CUANTAS VECES SEA NECESARIO.

**UNA OPORTUNIDAD PARA
COMENZAR DE NUEVO**

Alientodevida.mx